



DECLARACION DE CESAR ISELLA

En el mes de octubre de 1956 ya mi garganta y mi alma cancionera tomaban forma para unirse a otras tres que en casi una década recorrieron todos los rincones de la Patria y muchos países lejanos. En ese tiempo el público ganado por Los Fronterizos en Salta, lamentaba el retiro voluntario de Carlitos Barbarán. Pero todavía eran muchos los kilómetros de sacrificios que faltaban por hacer para ganar el corazón de un público ávido de un nuevo colorido nacional en el folklore.

Y en Los Fronterizos ese público encontró todo eso, porque encontró juventud, personalidad y por sobre todo sinceridad.

Hoy, a casi diez años de unión, decidí indeclinablemente forjarme un nuevo mundo. Salir al camino de la vida

“Porque me separé de LOS FRONTERIZOS”

buscando nuevos horizontes en la canción, sabiendo positivamente que mis mejores años florecieron al conjuro del alma cantarino de una gran mayoría de jóvenes de mi tierra. Cumplí honrada y fielmente con la tarea que me había designado el destino. Ese mismo destino que hoy llevo en alas del canto repechando a un nuevo principio, a una nueva intención.

Muchos pensarán que son infinitos los problemas que me llevaron a tomar esta decisión, pero mi verdad fundamental es la anterior. No dejo de reconocer que en todos los órdenes en que se movilizan opiniones en sociedad hay problemas, de otra manera no habría sociedades. Otros dirán que siendo Los Fronterizos uno de los conjuntos de mejor posición financiera (reconozco que es el que más trabaja y mejor cobra) yo decida retirarme. Cuando yo entré al conjunto no lo hice por dinero, lo hice por esa hermosa emoción que es el canto y me retiré pensando de la misma manera. Siempre que otros no lucren en su beneficio con mi garganta, si tengo que cantar gratis, lo haré, porque yo me siento feliz cantando. Parte de mi vida es el canto; cuando mis padres me buscaban nombre, yo ya cantaba y lo seguiré haciendo hasta que Dios me lo permita.

Me siento honrado de haber pertenecido al conjunto que más hizo cantar al país, el que movilizó más opiniones y el más permanente en el éxito, porque sus integrantes supieron de estudio y dedicación. Por eso lo considero positivo para una larga vida, siempre y cuando respeten esta misma línea. Yo fui el veinticinco por ciento de todo esto y me siento inmensamente feliz de haberlo sido. Tengo la satisfacción de haber hecho, con sinceridad, puñados de amigos, amigos que no se compran, amigos de ley. Y a muchos los conocí en esas largas noches guitarreras de la vida, a donde no se acercan los mezquinos.

Para enero ha de salir un disco mío que será un poco suyo, amigo folklorista. Con el mismo me acercaré nuevamente hacia Ud. para seguir por este largo camino de la canción.

CESAR ISELLA. ¿Pensará en el futuro?



JUAN CARLOS MORENO.
¿Lamentará lo ocurrido?



EDUARDO MADEO. ¿La procesión va por dentro?

GERARDO LOPEZ. ¿Le preocupará el problema?

